

LA IDEA DE UNA UNIVERSIDAD SEGUN NEWMAN

«Su mente era como un instrumento de música, arpa o violín, cuyas cuerdas vibran, aun sin tocarlas, con las notas que otros instrumentos producen, y siempre, según su propio precepto, "alegrándose con los que están alegres y llorando con los que lloran"»¹.

Con estas palabras el Cardenal John Henry Newman ofrece una vívida imagen de una de las almas en la que más eco encontraron los pensamientos y sentimientos más íntimos de los demás. Es la imagen de san Pablo, resaltada en su don característico de simpatía humana, el tema de dos de los sermones predicados por Newman antes de la Universidad Católica de Irlanda. Esta imagen de san Pablo queda limitada en el interior de un simil musical, pero la imagen más amplia de los dos sermones es un retrato entero, pintado con palabras, de un hombre estudioso, santo y de gran corazón «que sentía que la totalidad del linaje de Adán debía existir en él mismo»². Newman ilustra el conocimiento de Pablo de las letras griegas señalando que Pablo se aparta tres veces de su camino para citar pasajes de éstas. «Amaba a la pobre naturaleza humana con un amor apasionado», escribe Newman «y la literatura de los griegos era sólo su expresión; y él se inclinaba sobre ella tierna y tristemente, deseando su regenera-

¹ *Sermons preached on Various Occasions* (Londres: Longmans, Green and Co. 1904) 114.

² OS, 96.